

Alan W. Black
Profesor adjunto de cátedra de sociología
Universidad de New England
Armidale, New South Wales, Australia

¿ES SCIENTOLOGY UNA RELIGIÓN?



24 de enero de 1996

¿ES SCIENTOLOGY
UNA RELIGIÓN?

¿ES SCIENTOLOGY
UNA RELIGIÓN?

ÍNDICE

I.	Experiencia profesional	1
II.	Las dimensiones de la religión	3
II.I.	La dimensión práctica y ritual	3
II.II.	La dimensión de experiencias	3
II.III.	La dimensión narrativa o mítica	4
II.IV.	La dimensión doctrinal y filosófica	4
II.V.	La dimensión ética	4
II.VI.	La dimensión social e institucional	5
II.VII.	La dimensión física	5
III.	Análisis de Scientology	6
III.I.	La dimensión doctrinal y filosófica	6
III.II.	La dimensión narrativa o mítica	10
III.III.	La dimensión práctica y ritual	11
III.IV.	La dimensión de experiencias	13
III.V.	La dimensión ética	14
III.VI.	La dimensión social e institucional	16
III.VII.	La dimensión física	18
IV.	Conclusión	19



Alan W. Black
Profesor adjunto de cátedra de sociología

Universidad de New England
Armidale, New South Wales, Australia

¿ES SCIENTOLOGY UNA RELIGIÓN?

24 de enero de 1996

I. EXPERIENCIA PROFESIONAL

En mis funciones como sociólogo especializado en el estudio de la religión, se me ha pedido que aborde la cuestión: “¿Es Scientology una religión?”. Al contestar esa pregunta no me estoy pronunciando sobre la veracidad o falsedad de Scientology. Más bien, estoy considerando si Scientology cumple con los criterios que normalmente se usan para definir a una religión. Dichos criterios no están bien definidos: diversos escritores han propuesto diferentes definiciones. Van desde la de W. G. Runciman¹, en la que se usa el término como sinónimo de “ideología” hasta la de Werner Cohn,² en la que alega que la palabra “religión” es tan compleja y específicamente cultural que no es apropiado aplicarla a ningún aspecto de las culturas que no sean occidentales ni cristianizadas.

No obstante, la mayoría de los estudiosos de este campo concuerdan en que la religión es un sistema de creencias y prácticas con un punto de referencia sobrenatural, sagrado o transcendental. Si se considera este aspecto inicial, es posible entonces identificar diversas características que se encuentran en la mayoría, si no es que en todas, las religiones reconocidas. Cuanto más se aprecien dichas particularidades en un sistema particular de creencias y prácticas, existen menos dudas para considerarlo como una religión.

Al identificar los rasgos distintivos que es típico encontrar en las religiones, utilizaré la estructuración que presentó Ninian Smart, uno de los principales eruditos en las religiones

1. W.G. Runciman, “La explicación sociológica a las ‘creencias religiosas’”, *Archives Européennes de Sociologie* 10 (1969):149-191.

2. Werner Cohn: “¿Es la religión algo universal? Problemas de definición”, *Jornal para el estudio científico de la religión* 2 (1962):25-33.

del mundo.³He utilizado los aspectos característicos más generales de este sistema en algunos de mis escritos anteriores; ⁴no los he adoptado sólo para el presente estudio.

No soy Scientologist. Para formular mis conclusiones, he realizado un estudio detallado de las publicaciones de Scientology además de observar las actividades de la Iglesia de Scientology en Sydney y de entrevistar a algunos de los participantes. Estoy familiarizado asimismo con diversos estudios sociológicos de Scientology en otros lugares del mundo.

Las principales publicaciones de Scientology que he estudiado son las siguientes (están listadas conforme a la fecha de su primera publicación):

- Dianética: La Ciencia Moderna de la Salud Mental* (1950)
- Dianética: La Evolución de una Ciencia* (1950)
- La Ciencia de la Supervivencia* (1951)
- Procedimiento Avanzado y Axiomas* (1951)
- Scientology: Una Historia del Hombre* (1952)
- Scientology 8-80* (1952)
- Scientology 8-8008* (1952)
- Las Conferencias de Phoenix* (presentación, 1954; publicación, 1968)
- La Creación de la Capacidad Humana* (1955)
- Scientology: Los Fundamentos del Pensamiento* (1956)
- ¿Has Vivido Antes de Esta Vida?* (1960, revisada y ampliada en 1977)
- Introducción a la Ética de Scientology* (1968, revisada y actualizada en 1989)
- Scientology 0-8: El Libro de Básicos* (1970)
- Descripción y Ceremonias de la Iglesia de Scientology* (1970)
- Misión al Tiempo* (1973, una versión aumentada de *Una Prueba de Recolección de la Línea Temporal Completa*, 1968)
- El Camino a la Felicidad* (1981)
- La Presentación del E-Metro* (1982, revisada 1988)
- ¿Qué es Scientology?* (1992)
- El Manual de Scientology*, basado en la obra de L. Ronald Hubbard (1994)
- El cuadragésimo aniversario de *la Iglesia de Scientology* (1994)

³ Smart fungió como catedrático de Estudios Religiosos en la Universidad de Lancaster (en Gran Bretaña) de 1967 a 1982. Desde 1976 funge como catedrático en el Departamento de Estudios Religiosos en la Universidad de California en Santa Barbara. Actualmente es el "J.F. Rowney Professor" de las Religiones Comparativas en dicho plantel.

⁴ Por ejemplo, Alan W. Black y Peter E. Glasner, eds. *Prácticas y creencias: estudios en la sociología de la religión australiana*, Sydney: Allen and Unwin, 1983.

Todas las publicaciones anteriores tienen validez oficial en la Iglesia de Scientology y la mayoría fueron escritas por L. Ronald Hubbard. Aquellas que no fueron enteramente escritas por L. Ronald Hubbard, utilizan en gran medida su obras como referencia. Las citas o alusiones que se ofrecen a continuación provienen de la última edición disponible en inglés.

II. LAS DIMENSIONES DE LA RELIGIÓN

En *La experiencia religiosa de la humanidad* (1ª edición, 1969; 2ª edición, 1976; 3ª edición, 1985), Ninian Smart discurre que una religión típicamente tiene seis aspectos o dimensiones. En su revisión más reciente, titulada *Las religiones del mundo: antiguas tradiciones y transformaciones modernas* (1989), una vez más utilizó estas seis dimensiones y agregó una séptima. Dichas dimensiones son:

II.I. LA DIMENSIÓN PRÁCTICA Y RITUAL

Por lo general las religiones tienen prácticas características en las que participa la gente. La forma de dichas prácticas varía enormemente y puede incluir actividades como el culto, predicación, oración, meditación, confesión, sacrificio, ofrendas, ritos de transición y otras ceremonias sagradas. En ocasiones dichas prácticas pueden ser muy elaboradas y visibles en público, como la liturgia eucarística de la Iglesia ortodoxa oriental o las ceremonias sagradas de las religiones aborígenes australianas. A veces son mucho menos elaboradas y visibles, como las formas de meditación que se practican en el budismo o en las oraciones privadas que son parte de diversas tradiciones religiosas. Utilizar el término “ritual” para describir dichas actividades no implica que exista una forma exacta y específica que deban asumir las prácticas ni tampoco entraña que la gente realice dichas actividades simplemente por costumbre. Muchas formas de rituales contienen tanto aspectos exteriores (o visibles) como interiores (o no visibles).

II.II. LA DIMENSIÓN DE EXPERIENCIAS

Existe la misma variedad en las experiencias religiosas que la gente alega haber tenido que la que se aprecia en las maneras en que se practica la religión. El Buda habló de la iluminación que experimentó al meditar. Diversos profetas hebreos y el profeta Mahoma relataron las revelaciones que son los fundamentos de sus enseñanzas religiosas. Algunas de las experiencias religiosas que han sido reportadas son bastante espectaculares (como la conversión de Pablo cuando iba rumbo a Damasco, la experiencia del éxtasis relacionada con el chamanismo en las regiones central y norte de Asia, y el fenómeno de posesión del espíritu en partes de Eurasia, África y el Pacífico). Otras de las experiencias

religiosas que se han reportado pueden ser menos dramáticas pero las personas que las han experimentado las consideran de todas maneras como reales y significativas. Los ejemplos de estas últimas son experiencias de temor reverencial sagrado, iluminación divina, ilustración, un vacío brillante interior, la seguridad de la salvación, etc.

II.III. LA DIMENSIÓN NARRATIVA O MÍTICA

En muchísimas religiones existen narrativas. Pueden referirse a las actividades de Dios, los dioses u otros seres espirituales, a la carrera de un maestro sacro, a las experiencias de una colectividad religiosa, etc. Las narrativas en las escrituras judías y cristianas acerca de la creación del mundo, sobre cuando Moisés recibió los Diez Mandamientos y cuando el pueblo de Israel, guiado por Dios, salió de Egipto, entran en esta categoría, al igual que los relatos de las religiones aborígenes australianas sobre las actividades de seres sagrados cuando delinearon el contorno de la tierra. Asimismo, las narrativas islámicas acerca de la vida del profeta Mahoma y en el budismo sobre las experiencias de Gautama (el Buda). Smart hace énfasis en el hecho de que usa el término “mítico” en un sentido puramente técnico para referirse a la narrativa que contiene significado religioso. No implica que la narrativa sea en realidad falsa. En la mayoría de las culturas prealfabetizadas, las creencias religiosas se expresan principalmente como narrativas que se transmiten de forma oral.

II.IV. LA DIMENSIÓN DOCTRINAL Y FILOSÓFICA

En las culturas alfabetizadas en particular, las doctrinas pueden ser, en forma de proposiciones más o menos sistemáticas, el resultado de lo que inicialmente haya sido una narrativa. Por otra parte, o además de esto, dichas doctrinas pueden derivar, cuando menos, parcialmente de fuentes filosóficas más generales. El contenido de esas creencias o doctrinas varía en gran medida de una religión a otra y abarca desde, por ejemplo, la doctrina de la Trinidad en el cristianismo hasta las enseñanzas del hinduismo sobre el ciclo continuo de la muerte y el renacimiento al que están sujetas todas las criaturas; de los noventa y nueve nombres de Dios en el islamismo hasta las enseñanzas de Buda sobre las Cuatro Verdades Nobles acerca de la naturaleza del sufrimiento, la causa del mismo, la posibilidad de dejar de sentirlo y el camino que lleva a este resultado. En algunas religiones como el hinduismo, budismo, judaísmo, cristianismo e islamismo, existen escrituras en las que están registradas las narrativas y/o doctrinas religiosas.

II.V. LA DIMENSIÓN ÉTICA

Smart señala que “a través de la historia encontramos que las religiones por lo general incorporan un código de ética” (*La experiencia religiosa de la humanidad*, 3ª edición,

pág. 9). En el budismo, por ejemplo, se enseña que se deben controlar las acciones con los Cinco Preceptos (no matar, no robar, no mentir, no realizar actos sexuales ilícitos y no consumir sustancias tóxicas). El judaísmo tiene la (ley) Tora que contiene no solo los Diez Mandamientos sino muchos otros preceptos morales y rituales. Asimismo, el islam tiene la (ley) Sharia que prescribe diversas obligaciones morales y rituales. En el cristianismo, Jesús resumió sus enseñanzas éticas en el mandamiento “amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Al menos en cierta medida, la dimensión ética de una religión puede relacionarse con partes de las dimensiones doctrinal y mítica. Por ejemplo, el mandato de Buda de abstenerse de sustancias tóxicas concuerda con el precepto de que dichas sustancias obstruyen el conocimiento de sí mismo. Las enseñanzas cristianas de amar al prójimo concuerdan con las narrativas de la propia conducta de Cristo y con la doctrina de que Dios es amor. Y los estrictos preceptos morales en la Sharia concuerdan con las enseñanzas islámicas de que al final toda la gente quedará sujeta al juicio de Dios.

II.VI. LA DIMENSIÓN SOCIAL E INSTITUCIONAL

Aunque teóricamente es posible que una persona tenga sus propias creencias religiosas únicas y que participe en sus propias prácticas religiosas sin tener que asociarse con otros creyentes, la mayoría de las religiones cuenta con alguna forma de organización social. En particular en las sociedades pequeñas, las instituciones sociales en las que ocurren las prácticas religiosas pueden ser idénticas a aquéllas en las que otras actividades, como las económicas, se llevan a cabo. En otras sociedades existen instituciones religiosas especializadas, como las sectas organizadas del cristianismo, las órdenes monásticas del budismo y las congregaciones de los fieles del judaísmo o el islamismo. Aun dentro de la misma tradición religiosa general, como el cristianismo, puede existir más de un modelo de organización religiosa, que se extiende, por ejemplo, desde el sistema formal y jerárquico de la Iglesia de Roma hasta el sistema más igualitario e informal de algunas iglesias protestantes. Muchas de las religiones, aunque no todas, tienen funcionarios religiosos especializados como los gurús, monjes, sacerdotes, imanes, ulemas, rabinos, ministros, chamanes, etc.

II.VII. LA DIMENSIÓN FÍSICA

En su último libro Smart agrega una séptima dimensión de la religión: la dimensión física. Con ella se reconoce el hecho de que a menudo existen, entre otras cosas, artefactos, lugares, edificios y emblemas religiosos específicos. Su importancia relativa varía de una religión a otra. En algunas sociedades pequeñas, por ejemplo, no existen edificios religiosos específicos; por otra parte, puede haber partes del ambiente natural que revistan un significado religioso, como los sitios sagrados en las religiones aborígenes

australianas y el Monte Fuji en la religión popular tradicional japonesa. Los templos, mezquitas o iglesias constituyen partes de la dimensión física del budismo, hinduismo, judaísmo, islamismo y cristianismo. En diversas religiones también existen objetos sacros o simbólicos como los tótems, reliquias, emblemas, elementos sacramentales y artículos semejantes. Cabe notar que aunque todas, o casi todas, las dimensiones anteriores están presentes en cada una de las principales religiones del mundo, el énfasis de cualquier dimensión en particular puede variar de una religión a otra y aún más de una subtradicción a otra dentro de la misma religión. Smart observa:

Existen movimientos o manifestaciones religiosas en los que una u otra de las dimensiones es tan débil que prácticamente no existe: las sociedades pequeñas no alfabetizadas no cuentan con demasiados medios para expresar la dimensión doctrinal; los modernistas budistas se concentran en la meditación, la ética y la filosofía, y prestan poca atención a la dimensión narrativa del budismo; algunos grupos recién creados tal vez no hayan evolucionado demasiado en su dimensión física.

Hay también un gran número de personas que no son parte formal de ningún grupo religioso y social pero tienen sus propias perspectivas del mundo y prácticas que se pueden observar en átomos de sociedad de la religión y que no cuentan con ninguna dimensión social bien desarrollada. (Ninian Smart, *Las religiones del mundo: antiguas tradiciones y transformaciones modernas*, pág. 21).

III. ANÁLISIS DE SCIENTOLOGY

En esta sección se analizará Scientology en relación con las dimensiones antes descritas. A fin de facilitar la exposición, no se considerarán las dimensiones en el orden previamente adoptado.

III.I. LA DIMENSIÓN DOCTRINAL Y FILOSÓFICA

En *El Manual de Scientology* (pág. i) se señala que:

“Los principios fundamentales de Scientology son los siguientes: Eres un ser espiritual inmortal. Tu experiencia rebasa ampliamente el tiempo de una sola vida. Y tus capacidades son ilimitadas, aun cuando ahora mismo no se hayan realizado”.

Con estas palabras Scientology postula la existencia de una entidad que es muy semejante a la que en otras religiones se llama el alma o el espíritu. A fin de evitar confusiones con las concepciones anteriores del alma, Scientology denomina a esta entidad *thetán*, término

que proviene de la letra griega *theta* (θ), un símbolo para representar el pensamiento o la vida. El thetán no es un objeto ni es la mente. Es el *creador* de cosas. Es la persona misma, la identidad persistente que es el individuo. Se dice que el thetán es inmortal y capaz de lograr *cualquier cosa*, inclusive la creación de masa, energía, espacio y tiempo (El *Manual de Scientology*, pág. xxiii; *Scientology: Los Fundamentos del Pensamiento*, pág. 86).

Según las doctrinas de Scientology:

El lugar habitual en el que reside el thetán es el cráneo o cerca del cuerpo. Un thetán puede estar en una de cuatro condiciones:

1. La primera sería completamente separado de un cuerpo o cuerpos, o incluso de este universo.
2. La segunda sería cerca de un cuerpo y controlando el cuerpo a sabiendas.
3. La tercera sería en el cuerpo (el cráneo).
4. Y la cuarta sería una condición invertida, en la que está alejado del cuerpo compulsivamente y no puede acercarse a él.

Existen grados (subdivisiones) de cada uno de estos cuatro estados. La condición más deseable de estas, desde el punto de vista del hombre, es la segunda. (*Scientology: Los Fundamentos del Pensamiento*, págs. 66 - 67)

Scientology mantiene que un thetán está sujeto al deterioro pero que en cualquier momento puede recuperar su habilidad por completo. Una de las metas del “procesamiento” o “auditación” en Scientology es colocar al individuo en la segunda condición antes descrita, una condición en la que, según Scientology, la persona será más feliz y tendrá mayor capacidad si no está en ella. (*Scientology: Los Fundamentos del Pensamiento*, pág. 67). Se elaborará más al respecto en otra sección posterior. Por el momento basta con notar que un elemento fundamental de las doctrinas de Scientology es que el hombre consta de tres partes: el cuerpo (la sustancia física organizada); la mente (que consiste esencialmente en imágenes); y el thetán (el alma o el espíritu que anima el cuerpo y utiliza la mente como un sistema de comunicaciones y control entre sí mismo y el universo físico). El thetán es la parte más importante de estas tres partes, “Pues sin el thetán, no habría ni mente ni animación en el cuerpo”. Mientras que sin un cuerpo o una mente, aún hay

animación y vida en el thetán. (*Scientology: Los Fundamentos del Pensamiento*, pág. 74; Ver también *Scientology: Los Fundamentos del Pensamiento*, págs. 66-67; y el *Manual de Scientology*, p. lxxv).

Scientology también identifica ocho dinámicas (empujes o impulsos para la existencia o la supervivencia). Aunque existen variaciones relativamente mínimas en la manera en que se las describe o etiqueta en el material publicado de Scientology (ver *Scientology 0-8: El Libro de Básicos*, págs. 83-96; *Scientology: Los Fundamentos del Pensamiento*, págs. 38-39; *¿Qué es Scientology?*, págs. 153-155; *El Manual de Scientology*, págs. 51-57). Estas son las siguientes:

1. El impulso de existir como la persona misma.
2. El impulso de existir como una generación futura.
3. El impulso de existir como un grupo (una escuela, pueblo o nación).
4. El impulso de existir de la humanidad como especie.
5. El impulso de existir de todas y cada una de las formas de vida.
6. El impulso de existir como universo físico compuesto de materia, energía, espacio y tiempo.
7. El impulso de existir como espíritus, o de espíritus.
8. El impulso de existir como infinidad o el Ser Supremo.

En Dianética L. Ronald Hubbard identificó las primeras cuatro de estas dinámicas. En Scientology agregó otras cuatro. Considerando lo que ya se ha comentado acerca de su concepto del espíritu (thetán), el postulado de Scientology de las dinámicas 7 y 8 es de carácter específicamente religioso. L. Ronald Hubbard mismo declara que la “infinidad” en la octava dinámica también se identifica como el Ser Supremo y que se puede denominar esa dinámica como la “dinámica de Dios” (*Scientology: Los Fundamentos del Pensamiento*, pág. 41). Indica que “Scientology abarca las dinámicas de la uno a la siete como territorio conocido, demostrado y clasificado científicamente” y que “cuando se haya alcanzado la Séptima Dinámica en su totalidad, descubrirá uno la verdadera Octava Dinámica” (*Scientology: Los Fundamentos del Pensamiento*, págs. 39-40).

En el credo de la Iglesia de Scientology se hace referencia dos veces a Dios. Después de indicar diversos derechos inalienables de todas las personas, en el credo se señala que “ninguna autoridad inferior a Dios tiene el poder para suspender o poner a un lado estos derechos, oculta o abiertamente”. En otra parte el credo afirma que las leyes de Dios prohíben al hombre ser partícipe de tipos específicos de conducta destructiva contra sus semejantes. No se dice nada más en el credo de las características de Dios.

Otra publicación oficial, *Descripción y Ceremonias de la Iglesia de Scientology*, empieza con una breve descripción de diversas filosofías religiosas, señalando los puntos en que se semejan a Scientology. Indica que:

En Scientology creemos que cuanto mayor sea nuestro nivel de concientización espiritual, más inevitable será que seamos más conscientes de Dios, o del Ser Supremo (el autor principal, inamovible).

Toda definición de Dios será necesariamente subjetiva y no tratamos de definir a Dios como una realidad para toda la gente. Sólo sería posible, en teoría, ser consciente de Dios en todas sus manifestaciones cuando uno haya avanzado espiritualmente. (*Descripción y Ceremonias de la Iglesia de Scientology*, pág. 22)

La noción de Dios como autor principal reverbera en otras partes en esa publicación, en la que se hace referencia al “Creador o Ser Supremo” (pág. 10), “el autor del Universo” (pág. 27) y “la relación entre el hombre y su Creador” (pág. 16).

En resumen, aunque Scientology afirma que Dios, el Ser Supremo, existe, no tiene un dogma acerca de la forma en que Dios existe. No obstante, los Scientologists creen que mediante el proceso de avance espiritual disponible en Scientology, todas las personas pueden alcanzar la octava dinámica o dinámica de Dios, y que entonces se revelará a cada uno, de manera subjetiva, la verdadera naturaleza de Dios.

En consecuencia, Scientology es semejante en algunos aspectos a las religiones como el budismo o el unitarismo que no son partidarias de dar definiciones o descripciones dogmáticas de Dios. Scientology no implica el culto a Dios en el sentido tradicional occidental. Los Scientologists buscan más bien, como en muchas religiones orientales, la concientización espiritual personal o la iluminación. Como resultará obvio en la siguiente sección, existen también otras características que aproximan a Scientology más a las religiones orientales principales que a las occidentales.

III.II. LA DIMENSIÓN NARRATIVA O MÍTICA

En los escritos de L. Ronald Hubbard sobre los orígenes del universo físico compuesto de materia, energía, espacio y tiempo (MEST, por sus siglas en inglés) es evidente que existe una dimensión narrativa o mítica. De acuerdo a L. Ronald Hubbard, “LA VIDA ES UN JUEGO. Un juego consiste de LIBERTADES, BARRERAS y PROPÓSITOS”. (*Scientology: Los Fundamentos del Pensamiento*, pág. 54); A fin de tener un juego, los thetanes crearon el MEST que les impuso algunas restricciones. Los thetanes luego se vieron progresivamente enmarañados en el MEST que habían creado y perdieron la consciencia de sus capacidades ilimitadas. El objetivo de Scientology es permitir al thetán volver a descubrir estas habilidades ilimitadas. Esto implica borrar el contenido de lo que se denomina la “mente reactiva” (la parte de la mente que registra lo que ocurre cuando uno está total o parcialmente inconsciente cuando sufre de un trauma físico o emotivo, como por ejemplo después de un accidente o cuando se está bajo los efectos de la anestesia. La percepción de todo lo que se dice o hace cerca de uno en esos momentos traumáticos se registra, según Scientology, en la mente reactiva en forma de *engramas*.

L. Ronald Hubbard enseñó que se pueden acumular los engramas no solo durante la vida actual de la persona sino también en las vidas anteriores. En *¿Has Vivido Antes de Esta Vida?* declaró que (pág. 1): “En Scientology se comprueba la existencia de vidas pasadas” y presentó diversas narrativas de individuos que relataron acontecimientos de sus vidas pasadas. En la introducción de *Scientology: Una Historia del Hombre* (pág. 3) dijo: “Esta es una narración verdadera y hecha con total frialdad de tus últimos 76 billones de años”. También reportó (págs. 4 y 5) que cuando limitó su auditación de la vida actual de una persona, los resultados beneficiosos para la gente que sufre de enfermedades mentales y físicas fueron lentos y mediocres mientras que cuando evaluó “toda su trayectoria” (sus vidas anteriores inclusive), los resultados fueron rápidos y espectaculares. En su obra *Misión al Tiempo* (publicada originalmente con el título *Una Prueba de la Recolección de la Línea Temporal Completa*) menciona la ocasión en que fue marinero en Cartago cerca de 200 A. C. Señaló además (pág. 69) que “Sé con certeza dónde he estado y quién he sido en los últimos 80 billones de años”. También afirma que al evaluar toda su trayectoria ha descubierto que han existido tipos repetitivos de sociedades y que, por ejemplo:

Hace aproximadamente treinta y tres billones de años existió una sociedad que no fue muy diferente de la que hubo alrededor de 1920 pero con el rococó del siglo XIX (el tipo de motivo con palmas en macetas, los sombreros borsalinos, la misma ropa, los diversos símbolos). El caballero juerguista usaba camisas de tiras anchas. Varias edades más tarde, en el mismo lugar, hubo una civilización

árabe que no sabía nada acerca de automóviles ni maquinaria pero que tenía muchísimos minaretes, turbantes, pantalones abombachados y caballos. (*Misión al Tiempo*, pág. 74).

Los relatos como el anterior constituyen la dimensión narrativa o mítica de Scientology. La creencia en las vidas pasadas tiene algunas semejanzas con las enseñanzas hindúes y budistas sobre la reencarnación aunque los Scientologists por lo general no usan el término reencarnación para describir sus creencias. Una reciente obra oficial de referencia sobre Scientology señala:

En Scientology muchas personas tienen actualmente la certeza de que han tenido vidas anteriores a la presente y se refieren a ellas como vidas pasadas, no como reencarnación.

Las vidas anteriores no son un dogma en Scientology pero por lo general los Scientologists, durante la auditación, experimentan una vida anterior y saben entonces por sí mismos que han vivido antes. (*¿Qué es Scientology?*, pág. 221).

Por tanto, uno de los énfasis principales de la dimensión narrativa o mítica de Scientology se concentra en las actividades y experiencias del thetán en el pasado, ya sea que tengan que ver con la creación de la materia, energía, espacio y tiempo o con acontecimientos importantes que hayan afectado al thetán durante su vida actual o la anterior. Un aspecto más de la dimensión narrativa es el relato que se ofrece en diversas publicaciones de Scientology sobre la vida de L. Ronald Hubbard, la fuente con autoridad de las enseñanzas y prácticas de Scientology.

III.III. LA DIMENSIÓN PRÁCTICA Y RITUAL

En el centro de Scientology se encuentran determinadas prácticas religiosas distintivas y una de las principales es la que se denomina *auditación*, o procesamiento. Esta práctica implica la relación personalizada entre un *auditor* (un ministro o el “ministro en preparación” de la Iglesia de Scientology) oficialmente designado y la persona que busca beneficiarse con la auditación. El objetivo del auditor es ayudar a que la otra persona (denominada *preclear*) descubra y borre las imágenes (engramas) debilitantes de su memoria que quedan de sus experiencias anteriores. En una sesión de auditación, que por lo general dura hasta dos horas y media, el auditor hace una serie de preguntas estructuradas, dando acuse de recibo a la respuesta de la persona “preclear” antes de hacer la siguiente pregunta. Como parte de este proceso, el auditor

usa un electropsicómetro (E-Meter) para ayudarle a identificar las áreas de aflicciones o dificultades espirituales. Existen diversos procesos de auditación, cada uno diseñado para ayudar a la persona “preclear” a mejorar su habilidad para confrontar y controlar parte de su existencia. Una vez que se ha resuelto de esta manera y satisfactoriamente un área específica de la existencia de una persona, el proceso de auditación pasa a otra área. El objetivo final, para el que se requieren muchas sesiones de auditación, es alcanzar nuevas etapas del ser denominadas: *Clear* y *Thetán Operante*, sobre las que se hablará más en la sección de dimensión de experiencias.

Aunque la auditación en Scientology tiene otras semejanzas con las prácticas de confesión y consejería pastoral en algunas de las demás religiones, también cuenta con sus propias características y procedimientos distintivos además de su propia interpretación específica del significado espiritual de dichos procedimientos. Los Scientologists afirman que dicha auditación tiene una efectividad que no se encuentra en ninguna otra parte. De acuerdo con una publicación oficial:

No existen variables en las técnicas de la auditación, ni resultados al azar ni aplicación realizada desordenadamente y sin planificación previa. La auditación no es un período de libre asociación imprecisa. Cada proceso es exacto en su diseño y aplicación y obtiene un resultado definido al aplicarlo correctamente.

La auditación de Scientology puede llevar a una persona de una condición de ceguera espiritual a la alegría brillante de la existencia espiritual. (*¿Qué es Scientology?*, pág. 164).

Otra práctica fundamental de Scientology es la que se denomina *entrenamiento*. El entrenamiento implica el estudio y aplicación sistemáticos de los axiomas y principios de Scientology enunciados por L. Ronald Hubbard. Se ofrecen muchos de esos programas de entrenamiento, desde los cursos introductorios para enseñar los principios básicos hasta los cursos de más duración para entrenar a auditores profesionales y cursos aún más avanzados que tratan sobre los niveles más altos de concientización y competencia espiritual.

Las instalaciones para estos programas se encuentran en sitios designados en los que las personas estudian los materiales prescritos y los ponen en práctica, trabajan a su propio ritmo bajo la guía general de los supervisores entrenados de los cursos (los ministros). El entrenamiento se considera esencial para mantener el estado de Clear y evolucionar a

una etapa superior, los Scientologists consideran la auditación como fundamental para llegar a las etapas de Clear y otros niveles superiores. Aunque el contenido de dicho entrenamiento es distintivo de Scientology, el propósito para el que los Scientologists creen que dicho entrenamiento sirve es semejante a aquellas que practican diversos ejercicios espirituales y programas educativos.

La dimensión práctica y ritual de Scientology también contiene otros elementos parecidos en algunos aspectos a los que se encuentran en otras religiones. En los servicios dominicales de la Iglesia de Scientology uno halla algunas cosas semejantes a las de la Iglesia Unitaria. El énfasis del sermón por lo general se concentra en algunos aspectos de Scientology, por ejemplo en uno de sus axiomas, algún aspecto de sus códigos o en una de las “ocho dinámicas”. Es posible que se lea el credo de la Iglesia de Scientology y la oración para la libertad total. Al igual que en otras sectas religiosas, la Iglesia de Scientology realiza ritos de transición como las ceremonias para dar nombres, bodas y funerales. Las ceremonias para dar nombres tienen una importancia especial en Scientology debido a su doctrina de vidas pasadas.

III.IV. LA DIMENSIÓN DE EXPERIENCIAS

Como ya se indicó, un objetivo primario de Scientology es permitir a las personas alcanzar el estado de Clear. Esto implica borrar todos los engramas y, de esa manera, eliminar la “mente reactiva”. De acuerdo con Scientology, al alcanzar el estado de Clear se restablece y fortalece la individualidad y creatividad propia, la bondad y decencia inherente en uno mismo. En el libro *¿Qué es Scientology?* (págs. 364-365) los testimonios de la gente que ha alcanzado el estado de Clear son tan efusivos como los que dan los cristianos evangélicos acerca de la transformación de sus vidas como resultado de un encuentro con Cristo. Los Scientologists afirman que no era posible alcanzar el estado de Clear antes del advenimiento de Scientology:

La gloria total del estado de Clear no tiene descripción comparable en ninguna obra de nuestra cultura. Se buscó llegar a ese estado pero no se logró hasta las investigaciones y descubrimientos de L. Ronald Hubbard. No importa cuán capaz haya sido el ser, no importa qué poderes haya tenido, no importan sus puntos fuertes, la mente reactiva estaba presente ahí y al final lo arrastraba al fondo de nuevo. El estado de Clear de hecho existe hoy día y es asequible por toda la humanidad. Miles de Scientologists en todas partes del mundo han alcanzado el estado de Clear hoy día, y muchos otros lo logran a diario. (*¿Qué es Scientology?*, pág. 164)

En su afirmación de que la salvación que ofrece es única, Scientology es paradójicamente semejante a las religiones de Abraham (el judaísmo, cristianismo y el islam).

Scientology también enseña que después de alcanzar el estado de Clear es posible elevarse a alturas aún mayores de libertad espiritual que son los diversos niveles de Thetán Operante (OT, por sus siglas en inglés). Un Thetán Operante se define como un nivel del ser superior a Clear en la que este “se ha vuelto a familiarizar con sus habilidades innatas”. Un nivel de Thetán Operante “es causa consciente y con disposición sobre la vida, pensamiento, materia, energía, espacio y tiempo” (*¿Qué es Scientology?*, pág. 247 y 274). En este contexto operante significa “que es capaz de actuar y ocuparse de las cosas” (*Scientology 0-8*, pág. 226). Una vez se alcanza este estado en su totalidad, el thetán puede lograr cualquier cosa. (*El Manual de Scientology*, pág. xxii). Por tanto, se alega que mediante los niveles OT se recuperan las habilidades que el thetán ha perdido en la antigüedad, hasta que al final el thetán alcanza una etapa de plena consciencia, memoria y capacidad totales como espíritu, libre del interminable ciclo de nacimiento y muerte (*¿Qué es Scientology?* pág. 222-223). Esta condición contiene algunas semejanzas con lo que los budistas llaman *Nirvana*.

El camino que siguen los Scientologists para avanzar sistemáticamente hacia el nivel más alto de consciencia, la libertad total, se denomina “El Puente”. Diversas publicaciones de Scientology contienen un esquema en el que figura la secuencia de los pasos a seguir para alcanzar esa meta y las características de la concientización relacionadas con cada una de las etapas. Los Scientologists manifiestan que su experiencia confirma la efectividad de la ruta diseñada por L. Ronald Hubbard y que Scientology es la culminación de una tradición religiosa que se remonta un mínimo de diez mil años a través de las escrituras budistas, hindúes y védicas así como de las enseñanzas celtas, griegas y cristianas primitivas. (*Las conferencias de Phoenix*, capítulos 1-3; *El Manual de Scientology*, pág. xxvii).

III.V. LA DIMENSIÓN ÉTICA

Scientology también enseña que el avance por El Puente requiere y permite la consecución de altos estándares morales y éticos. Por lo tanto, en su *Introducción a la Ética de Scientology*, L. Ronald Hubbard afirmó (pág. 9) que un avance importante en Scientology era el desarrollo de “las técnicas básicas de la ética”.

El Sr. Hubbard empleó la palabra “morales” para denotar un código de conducta que resulta del acuerdo de individuos (pág. 25), mientras que la ética “son las medidas que el individuo toma consigo mismo para alcanzar la supervivencia óptima para sí mismo y

para los demás en todas las dinámicas” (pág. 19). El Sr. Hubbard enfatizó la racionalidad de la conducta ética: “La ética en realidad consiste en la lógica encaminada al nivel más alto de supervivencia” (pág. 15); “Si un código moral fuera completamente racional, se podría considerar, al mismo tiempo, completamente ético. Pero solo en el nivel más alto se pueden llamar a los dos de la misma manera” (pág. 25).

A medida que Scientology evolucionó, desarrolló una serie de códigos de conducta que se aplican a situaciones específicas. Uno es el Código del Auditor, una serie de promesas que debe mantener el Auditor a fin de sostener las normas profesionales. Otro es el Código del Supervisor, que define los principios de conducta que se requieren de las personas que son supervisores en la Iglesia de Scientology. También se tiene el Código de Honor, que es un grupo más general de máximas que se aplican a las relaciones humanas. Asimismo, existe el Código del Scientologist que proporciona las directrices para la conducta orientada hacia la defensa de los derechos humanos y la diseminación de Scientology por todo el mundo (*¿Qué es Scientology?*, págs. 580-587).

Scientology utiliza su propia terminología para referirse a la conducta que es dañina o que viola un código moral acordado. Dicho comportamiento se denomina *acto hostil (overt)*. Un acto hostil que uno oculta o niega se llama una *ocultación (withhold)*. En el proceso de auditoración se presta atención, *entre otros*, a los actos hostiles y ocultaciones que la persona preclar necesita confrontar.

A un nivel más general, Scientology concibe la buena voluntad en términos de una “acción de supervivencia constructiva” (*Introducción a la Ética de Scientology*, pág. 19). Como la construcción también puede conllevar un grado de destrucción, la construcción debe superar a la destrucción a fin de que se considere algo como bueno. En contraste, cualquier cosa que sea más destructiva que constructiva es, por definición, mala.

Considerando estas definiciones, Scientology establece un medio por el que el individuo pueda elevar progresivamente su nivel ético y, de esa manera, incrementar su supervivencia junto con cada una de los ocho dinámicas. La “tecnología de la ética” especifica doce “estados éticos” o *condiciones* y ofrece pasos precisos o *fórmulas* por las que uno puede ir de una condición a otra más elevada. En el nivel más bajo se encuentra una condición de confusión donde solo existe el desorden y no hay nada productivo. En el nivel más alto se encuentra una condición de poder en la que nada, si es que existe algo, puede poner en peligro la supervivencia. Entre estos dos extremos existen diversas condiciones adicionales ordenadas en secuencia: traición, enemigo, duda, riesgo, inexistencia, peligro,

emergencia, operación normal, afluencia y cambio de poder (*Introducción a la Ética de Scientology*, capítulos 3 y 4).

Aunque los Scientologists utilizan el término “ética” con algunas connotaciones que difieren de las que predominan en el razonamiento filosófico occidental, es obvio que una dimensión ética es una parte fundamental de Scientology. Es también importante en este apartado el libro de bolsillo *El Camino a la Felicidad*, que escribió el Sr. Hubbard como un “código moral no religioso basado totalmente en el sentido común”. Aunque los veintinueve preceptos que se presentan en dicho libro no son solo para los Scientologists, estos los aceptan como parte de su código moral. Se prohíben la promiscuidad, asesinato, robo, actos ilícitos y el daño a las personas de buena voluntad. Se incluyen cuidarse a uno mismo, tener templanza, amar y ayudar a los niños, respetar a los padres, dar buen ejemplo, decir la verdad, apoyar al gobierno designado y al servicio de toda la gente, salvaguardar y mejorar el medio ambiente, ser honrado, cumplir con las obligaciones, ser industrioso, competente, respetar las creencias religiosas de los demás, no hacer al prójimo lo que no se desee que le hagan a uno, hacer un esfuerzo positivo de tratar a los demás de la manera en que desee que ellos le traten a uno y triunfar.

Como expresiones prácticas de principios morales como los anteriores, instituciones que ha establecido la Iglesia de Scientology han participado activamente en campañas contra las drogas, en la rehabilitación de drogadictos y delincuentes, en la erradicación del analfabetismo y remedio de las desventajas educativas, en el mejoramiento del medio ambiente, en la ayuda en caso de desastres y en la defensa de los derechos humanos.

III.VI. LA DIMENSIÓN SOCIAL E INSTITUCIONAL

La estructura eclesiástica de la Iglesia de Scientology está organizada en un patrón jerárquico que equivale a los niveles definidos en *El Puente para la libertad total*. En el nivel más bajo de la jerarquía se encuentran los auditores de campo y los grupos de consejería de Dianética. Los auditores de campo pueden realizar auditoración o servicios introductorios, solos o como parte de un grupo de consejería de Dianética, hasta el nivel que les permita su nivel de entrenamiento y autorización. A fin de que las personas a las que se les introduzca a Scientology de esta manera puedan continuar hacia un nivel superior en *El Puente*, se les refiere a una organización designada Clase V de Scientology para recibir auditoración y entrenamiento adicionales.

Las misiones de Scientology constituyen un segundo nivel en la estructura eclesiástica. Dichas misiones se encuentran a menudo en partes del mundo donde Scientology aún

no está bien establecida. Ofrecen servicios introductorios a Dianética y Scientology. Debido a que no tienen derechos plenos como iglesias, en estas misiones no se puede entrenar ni ordenar a los ministros de Scientology. No obstante, se tiene la expectativa de que a medida que las misiones aumenten de tamaño y adquieran un liderazgo más altamente entrenado, al final se las considere como iglesias de Scientology con pleno derecho (organizaciones Clase V).

Las organizaciones Clase V integran el tercer nivel de la estructura. Están autorizadas a ofrecer auditoración y entrenamiento hasta el nivel de Clear. Supervisan las actividades de los auditores de campo y las misiones y proporcionan entrenamiento básico para ministros además de ser centros de otros tipos de servicios rituales y comunitarios que se han mencionado en otros apartados. Las organizaciones Clase V representan el núcleo de los ministerios que ofrece día a día la Iglesia de Scientology.

En cuatro centros principales en el mundo existen iglesias de nivel superior que ofrecen servicios más avanzados de Scientology de auditoración y entrenamiento. Las personas que participan en estos programas por lo general lo hacen de forma intensiva y a tiempo completo, a menudo con la expectativa de continuar sirviendo como ministros dentro de la Iglesia de Scientology cuando vuelvan a las iglesias locales de Scientology de donde provienen.

En un nivel todavía más alto se encuentra la Organización insignia de servicios (Flag Service Organization) ubicada en Clearwater, Florida. Este retiro religioso ofrece, en varios idiomas, auditoración avanzada y los niveles más altos de entrenamiento para auditores.

Los niveles más altos de auditoración de Scientology se entregan en el *Freewinds*, un barco que navega por el Caribe. Dicha embarcación, sede de la Organización de servicios del buque insignia de la Iglesia de Scientology, también sirve como punto de reunión para congresos, seminarios y cursos especializados a los que asisten Scientologists de diversas partes del mundo.

La administración de las operaciones mundiales de la Iglesia de Scientology es responsabilidad de los organismos eclesiásticos ubicados en Los Ángeles. El Director Ejecutivo Internacional recibe el apoyo de once ejecutivos principales, cada uno de los cuales se encarga de una actividad o función específica de la Iglesia. La estructura burocrática de la Iglesia de Scientology Internacional (CSI, por sus siglas en inglés) se semeja a la de la Iglesia Católica Romana, aunque las tareas de los diversos funcionarios

dentro de la CSI son particulares de Scientology y reflejan las teorías de organización y administración que postuló L. Ronald Hubbard.

La Iglesia de Scientology hace especial énfasis en asegurarse de que los procedimientos que se utilizan para auditar y entrenar sean exactamente los que especificó L. Ronald Hubbard. Se habla de sus escritos sobre Scientology como las escrituras. Por tanto, dichos escritos desempeñan una función semejante a la de las escrituras sagradas de otras religiones. El árbitro final, de la ortodoxia y ortopraxis en Scientology es el Centro de Tecnología Religiosa establecido por L. Ronald Hubbard con ese propósito.

En conformidad con su creencia de que son seres espirituales inmortales, algunos miembros de la Iglesia de Scientology firman promesas de servicio eterno a Scientology y sus metas. Dichas personas son miembros de una orden religiosa que se conoce como la Organización del Mar (Sea Organization). Usan uniformes distintivos y por lo general viven comunalmente. Una vez más, son obvias las semejanzas con las órdenes religiosas de otras religiones.

III.VII. LA DIMENSIÓN FÍSICA

Al igual que las mezquitas del islam, las iglesias del cristianismo y los templos del budismo, hinduismo y judaísmo, las iglesias de Scientology están típicamente definidas por símbolos religiosos específicos, principalmente por dos triángulos sobrepuestos y entrelazados con la letra S (la primera letra de Scientology en inglés). Los triángulos simbolizan los elementos fundamentales de las doctrinas de Scientology. Los vértices de un triángulo representan la Afinidad, Realidad y Comunicación que, conforme a las enseñanzas de L. Ronald Hubbard, proporcionan, combinadas, la comprensión. Los vértices del otro triángulo significan el Conocimiento, la Responsabilidad y el Control considerados como necesarios en todas las áreas de la vida.

Otro símbolo común de Scientology es una cruz con un disco central que irradia espirales como los rayos del sol y que es semejante a la cruz que se encuentra en el cristianismo pero con cuatro puntas adicionales que surgen del centro. Los ocho puntos de la cruz de Scientology representan las ocho dinámicas antes descritas. Los ministros de la Iglesia de Scientology por lo general llevan puesta esta cruz.

Otros símbolos oficiales representan a Dianética, afiliación a la Organización del Mar, la consecución del nivel de Thetán Operante y pertenencia a la División 6 (la división de diseminación a público nuevo de la Iglesia de Scientology). El Centro de

Tecnología Religiosa regula escrupulosamente el uso de estos y otros símbolos de marca registrada.

Otro aspecto de la dimensión física de Scientology es el E-Metro que se describe en las publicaciones de Scientology como un “dispositivo religioso en el confesional de la Iglesia”. El E-metro es un dispositivo esencial en la auditación que a su vez es una actividad fundamental de Scientology.

Asimismo, parte de la dimensión física de Scientology es su gran número de publicaciones que abarcan desde los libros de mayor venta como *Dianética* hasta la gran cantidad de volúmenes en la Serie de Investigación y Descubrimiento, desde *La Presentación del E-Metro* hasta *Descripción y Ceremonias de la Iglesia de Scientology* y desde *El Camino a la Felicidad* hasta casi 3,000 conferencias grabadas del Sr. Hubbard. Como ya se mencionó, las publicaciones religiosas del Sr. Hubbard constituyen las escrituras de Scientology. La Iglesia de Scientology considera la diseminación de estas publicaciones como un medio para alcanzar la meta final del Sr. Hubbard de llevar a todo el planeta a un nivel de Clear.

IV. CONCLUSIÓN

El análisis anterior demuestra que las siete dimensiones de la religión que Smart identificó se encuentran presentes en Scientology. También señala que aunque Scientology tiene sus propias características, muchas de sus creencias y prácticas son semejantes o análogas a las que se encuentran en una o más de las demás religiones reconocidas.

La cuestión de si Scientology es una religión también ha sido considerada en el Tribunal Supremo de Australia (*La Iglesia de la Nueva Fe vs. El Comisionado de Impuestos de Nómina*, Diario jurídico australiano No. 57 [1983]: 785ff.). La opinión unánime de ese Tribunal fue que Scientology es una religión. En su veredicto en este caso en particular, los jueces Mason y Brennan usaron dos criterios de la religión: “(i) la creencia en un Ser, Objeto o Principio sobrenatural; y (ii) la aceptación de cánones de conducta a fin de darle efecto a dicha creencia” (Diario jurídico australiano No. 57 [1983]: 785). Los jueces Wilson y Deane usaron cuatro criterios como ayuda en su determinación de si un sistema particular de ideas y prácticas constituyen una religión.

(i) que la colección particular de ideas y/o prácticas tiene que ver con la creencia de lo sobrenatural, es decir, la creencia en la realidad extendida más allá de lo que se puede percibir con los sentidos; (ii) que las ideas se relacionan con la naturaleza del hombre

y su lugar en el universo además de su relación con las cosas sobrenaturales; (iii) que las ideas son aceptadas por sus seguidores y que les requieren o alientan a observar determinadas normas o códigos de conducta o a participar en prácticas particulares que tienen significado sobrenatural; (iv) que, independientemente de la cohesión aproximada y variable en las creencias y prácticas que tengan los seguidores, constituyen un grupo identificable o grupos identificables. (Diario jurídico australiano N.º 57 [1983]: 785)

Uno o más de los jueces en este caso consideraron específicamente el hecho de que ha habido adiciones en las creencias y prácticas de Scientology desde que se formularon por primera vez, que Scientology no insiste en que sus seguidores pongan a un lado otras afiliaciones religiosas, y que se hace un fuerte énfasis comercial en las prácticas de Scientology. Los jueces concluyeron que ninguno de estos factores descalifican el reconocimiento de Scientology como una religión. De hecho, se pueden presentar hechos semejantes acerca de algunas otras religiones reconocidas en varios puntos de su historia.

Por las razones expuestas en el análisis precedente, considero que se considera correctamente a Scientology como una religión. Además de tener características genéricas sobresalientes típicas de las religiones reconocidas, Scientology tiene sus propias características: creencias y prácticas específicas que la distinguen como una religión diferente y no como una “no religión”.

ALAN W. BLACK
24 de enero de 1996